

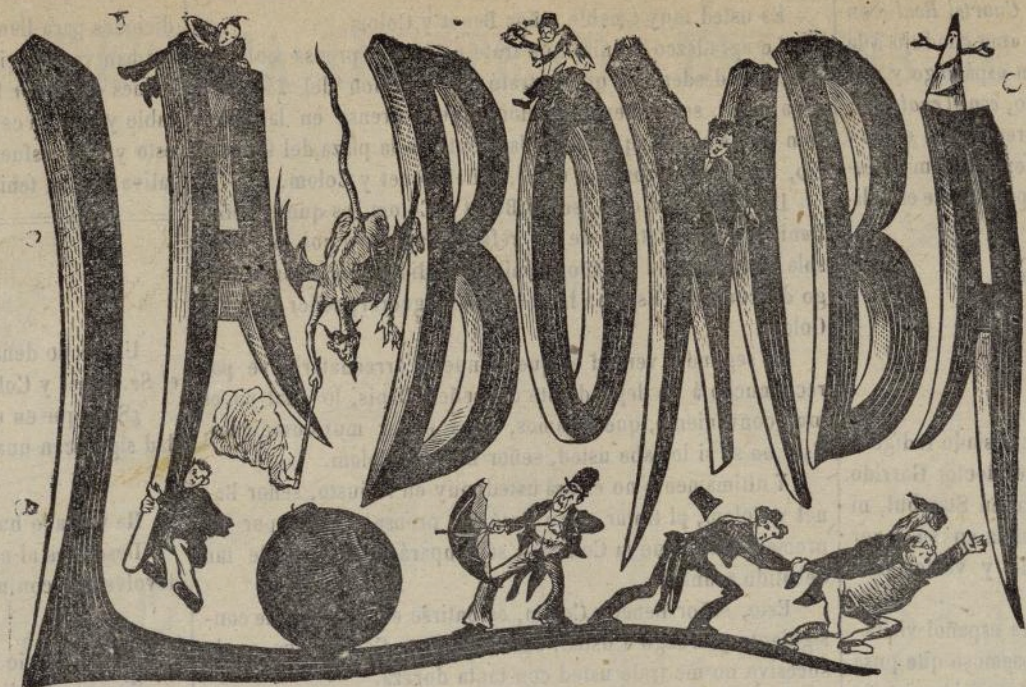
PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

LA BOMBA,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50.
Provincias. . . 2
Extranjero y Ul-
tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los domingos.

Los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

ADVERTENCIA.

Los suscritores á LA BOMBA que no han satisfecho lo que adeudan á esta administracion, se enteran cuando menos lo piensen sin la visita de nuestro semanario, les prevenimos que no les sorprenda falta de atencion. LA BOMBA es como los médicos. No acostumbra á muchos cumplimientos con quien no le paga las cuentas. Con que al avío...

CALMA.

No hay nada; no pasa nada; no ocurre nada. He aquí en resumen la historia de la semana que acaba de transcurrir. La Gaceta de Barcelona se ocupa de los consabidos... mas que una vez cada dia. Organime ustedes, pues, qué he de hacer para entreteñerme unos cuantos minutos. Confieso que no lo sé. Hablarles del Sr. Orovio, no dá materia suficiente para llenar ni siquiera una cuartilla. Con decir que ha hecho subir la cotizacion tantos como chalecos posee el afortunado ministro, digo todo. Y esto es tan poco que no vale la pena ni de recordarlo. Que el Sr. Cánovas marchará á Canterets; (bueno) que el Sr. Romero Robledo desempeñará la presidencia del Consejo; (sea en buen hora) que el señor Orovio recorre la Bélgica por gusto y nada mas que por gusto; (me alegro) que en fin, no hay que pensar en matrimonios hasta que se cumpla el plazo, todo eso saben ustedes mejor que yo y no es cosa de repetirlo á cada instante. Tenemos, pues... que no tenemos nada. Ah, si... me olvidaba. Tenemos que los industriales se reunieron para llorar sobre el cadáver de la produccion del pais, muerta á manos de la última reforma arancelaria. Esto sin embargo, no impidió que un señor Senador fuera á la faz de todos los llorones, que mucho podia esperarse del gobierno. Paz al Sr. Paz! Por fortuna no se hallaba en la reunion el señor Llagostera, ni el Sr. Girona. A haberse encon-

trado en ella, el primero habria propuesto cortar por lo sano y el segundo hubiera aconsejado la supresion del gas en todas las fábricas para recuperar con esta economia las pérdidas que sin duda ocasionarán los nuevos aranceles.

Tenemos mas aun. Tenemos que las férias y fiestas serán una cosa nunca vista. Por de pronto parece que se ha decidido desistir de aquella sublime idea que consistia en blanquear las fachadas de los edificios.

Esta resolucion no me desagrada. Soy enemigo de los mejunjes, y quiero que cada cual se presente como Dios le ha hecho.

Otra idea no menos sublime que la anterior: para recoger algunos monises se recurre al favorecido sistema de las rifas.

Ahora que nuestro magnánimo gobierno ha tenido á bien imposibilitar aquellas cuyos productos se destinaban á la beneficencia, bueno es que no se supriman las que tienen por objeto aumentar las fiestas y el jolgorio.

Muérase en hora buena el que tenga hambre gesto qué importa? Los hambrientos no sirven en el mundo mas que de estorbo. España no es mas que un pais de potentados, y mientras tengamos recursos para empedrar (!!!) nuestras calles á fin de que no se lastimen nuestros pies; mientras podamos hacer una rifita para gastar su producto en luces de bengala, músicas y banderas, lo demás importa un bledo. ¿De qué sirven los puños á los indigentes? Que se los coman si tienen hambre.

Y yo que al principio de estas líneas dije que no ocurría nada!

¡Pues no es nada lo del ojo!

Reforma arancelaria; muerte de la industria; fallecimiento de las sociedades benéficas; cierre de fábricas; miseria... y no siete, sino siete mil plagas de Egipto.

Y decia el aludido Senador que podia esperarse mucho del gobierno! Esto es el sarcasmo mas sangriento que he oido en toda mi vida.

Afortunadamente lo pronunció un moderado. Es lo único que dá de sí esa bendita raza.

Hay momentos en que casi, casi, me pondria sério; pero mi natural caracter guason por esencia, presencia y potencia me dice al instante que descarrilo y que no es esta mi mision sobre la tierra.

Es verdad: riamos pues, aunque alguna vez se parezca mi risa á la del conejo.

No tengo, ni tienen ustedes, motivos para estar tristes... ¿qué hemos de tener? Todo marcha á las mil maravillas.

Nos estamos ocupando en hacer nuestra vida lo mas alegre posible; gozamos de una tranquilidad envidiable, lo cual quiere decir que el pais está contento; el señor Mañé, coincidiendo con la subida de la sal, sigue haciendo un gran consumo de artículos ultramarinos; El Correo Catalán ha vuelto á la carga precisamente el dia de San Ignacio, fundador de los jesuitas; el

alcalde primero nos deslumbra en la Rambla y nos deja en tinieblas en la plaza de Cataluña; entre gallinas y sombreros anda la cosa; entre constitucionales y centralistas se embrolla La Gaceta; en una palabra, todo es tan satisfactorio que yo mismo no me esplico como he podido ponerme de mal humor ni un solo momento.

Quedamos, pues, en que no hay nada; no pasa nada, ni ocurre nada.

CARTA DE ORIENTE.

20 Julio 1877.

Parecerá extraño que no cite el lugar de mi actual residencia, tanto más, dados los hábitos de formalidad que me han distinguido siempre. Pero confieso sin ningún reparo que no cito el punto á la vez que la fecha por esta razon única y poderosa: porque no lo sé. Ya supongo que me tachará usted, señor Director, de corresponsal inepto, y holgazan en tercer grado pues con preguntar se sale del paso, pero eso es bueno para dicho, pues me encuentro en una aldea ínfima y miserable, entre rusos de baja estofa y con la circunstancia agravante de no saber del ruso mas que la palabra *ezar*, y con otra circunstancia aun más y más agravante: la de que se me acaba la paciencia y el dinero. Como es muy justo que dé cuenta de mis actos, voy á hacerlo en breves palabras.

Hace diez y ocho dias que salí de Constantinopla. Me aburría ya en aquella gran ciudad, y cumplía mal mi deber de corresponsal, pues todos los de los demás periódicos se hallaban en el teatro de la guerra. Resolví, pues, marcharme y empecé á preguntar cuando salia un vapor para Varna ó Burgas. Afortunadamente zarpaba uno al cabo de dos dias; comprometí una litera y empecé á arreglar mis asuntos. Les digo á ustedes que la BOMBA hubiera estallado de gusto si llega á ver á su corresponsal con levita y gorro turco paseando su graciosa persona por aquellas calles, seguido de su no menos gracioso perro, ambos penetrados de su dignidad. Compré un periódico francés y me fuí á casa á leerlo; en él encontré un telégrama que ponía en duda que nuestro gobierno enviase ningún buque de guerra á estas aguas. Confieso que la noticia no me hizo una impresion agradable, pero á renglon seguido tropecé con el chaleco del señor Orovio en la poltrona del ministerio de Hacienda, y aquello ya fué harina de otro costal. Pueden ustedes figurarse con que placer recibiria la noticia, máxime sabiendo como sé que el señor Orovio (chaleco inclusive) es el único hombre capaz de salvar nuestra Hacienda, por ser indudablemente el hacendista de mas peso que poseemos.

Pero, pasemos (en sentido figurado) por cima del chaleco citado, y vayamos á lo que importa. Debo acusarme de una falta imperdonable y hacer además una rectificacion. Recibí hace veinte dias el número de la BOMBA en el que vi inserta mi primera carta. En ella hay un párrafo tan mal escrito que

cualquiera diría haberse redactado por el *Cuartel Real* (con perdón sea dicho) y es aquel que dice... «me condujo á la presencia del dueño, un inglés seco como un espárrago y con mas patillas que el inolvidable doctor Garrido, con el cual ajusté un cuartito... etc.» Como lo subrayado parece dar á entender que el ajuste se hizo con el citado doctor, debo manifestar: Primero, que por la mala redacción del párrafo me es aplicable aquella quintilla que dice:

Tendrá opción con gran ventaja
al regalo extraordinario
de dos arrobas de paja,
el que dijere tenaja
espetáculo, impresario,

y sino dos arrobas de paja por ser manjar demasiado indigesto, cuando menos un roncal. Segundo, que el doctor Garrido nada tiene que ver con esto, ni tiene fonda en Stambul, ni me ha subvencionado para que haga propaganda en su favor por medio de la BOMBA. Quede esto tachado y vamos adelante.

La noticia de que ningún buque de guerra español visitaría estas aguas me sugirió un pensamiento pasmoso que puse en práctica inmediatamente. Contando con la aprobación de esa redacción y con la mía propia que me otorgué graciosamente, fui á la administración del *Bassiret*, diario turco y mediante una libra otomana que desembolsé con toda la generosidad del mundo, puse en letras de molde lo siguiente:

—«Aviso. Un español amante de sus compatriotas, poseedor de un navío anclado en el *Cuerno de oro* (puerto), ofrece hospitalidad en él, si la cosa se pone fea, á cuantos quepan.»

—Queda satisfecho el honor nacional—exclamé—España tiene, ya que no un buque de guerra, una embarcación de gorras (pues no le cuesta un cuarto) que la represente. Es preciso que vean estos turcos que nosotros tenemos salida para todo.

Arreglé despues mis cuentas con mi inglés que me llevó un ojo de la cara, y me dirigí al vapor. Al abandonar á Constantinopla sentí placer y dolor; habia pasado en él buenos y malos ratos; entre aquellos podía contarse la visita á las esclavas del armenio; entre estas recordaba dolorosamente el trance que me arrimaron en la Puerta de marras. Mi estancia en la antigua Bizancio me habia costado cara por todos conceptos, y creo que puede confesarse que la BOMBA no es millonaria para sufragar gastos locos. Pasamos el Bósforo (que recomiendo á los poetas principiantes para cuando necesiten un consonante á fósforo,) Stambul fué perdiéndose poco á poco en la bruma de una hermosa noche de verano; sus minaretes, sus cúpulas, los palomares y la flecha de la mezquita de Santa Sofía se hundieron en las aguas mahometanas y yo... me fui á dormir haciendo el siguiente comentario:

—Compadezco sinceramente á unos hombres que tienen que llamarse *constantinopolitanos*.

Tardamos en llegar á Varna la friolera de cinco días por haberse roto no sé qué á bordo, sin contar mis narices. En este punto habia un jaleo de mil diablos. Los rusos avanzaban en Bulgaria y se batía el cobre en Routschouk de un modo que daba gusto. Pero los turcos jamás dan á entender que tienen miedo; van por la calle serios y estirados, pero la procesion anda por dentro.

Esta carta vá siendo larga y termino. El ferro-carril de Varna á Roust... etc., no corría; alquilé un caballo con intención de llegar á Scheumle; monté, salí al trote y fuera de Varna, unos caballeros que me parecieron judíos y que merecian serlo, me lo quitaron con los mejores modos y se lo llevaron. A lo lejos divisé una aldea; eché á andar y llegué á ella para pasar la noche. La aldea está ocupada por campesinos búlgaros ó rusos y á mi juicio debe estar entre Pravadi y Varna, pero ignoro su nombre.

—Cuestion—(como decían los antiguos polemistas) en mi bolsa la cotización es desastrosa; los rusos se acercan, Constantinopla está lejos y yo molido: ¿cuál será el desenlace de todo esto? La solución en el número próximo, como dicen los folletines.

No extrañen ustedes la incoherencia de esta misiva; está escrita con una cosa negra que no es tinta, en otra blanca que no es papel. Pero como lo que he hecho hasta ahora y nada, todo es nada, puedo repetir con no sé quien:

con otro golpe como este...
me eternizo en el poder.

FEDERICO.

LA BOMBA lamenta de todas veras la sensible desgracia sufrida por el que fué su rey, don Amadeo de Saboya, y hace fervorosos votos para que tan lamentable accidente no produzca en el egregio príncipe las fatales consecuencias que son de temer.

Es usted muy amable señor Benet y Colom.

Le agradezco infinito que trate usted á la prensa con ese soberano desden con que la trató en la sesión del 24, pero sepa usted, señor Benet y Colom, que la prensa en la cuestión de las aguas aquellas de la fuente de la plaza del Comercio, tiene mas razón que usted, señor Benet y Colom.

La verdad del caso, señor Benet y Colom, es que el señor Denis era arrendatario de las referidas aguas y que por esta sola circunstancia el señor Denis no podía desempeñar el cargo de concejal. Esto no lo debe usted ignorar, señor Benet y Colom.

La segunda verdad es que el nuevo arrendatario se parece mucho á un dependiente del señor Denis, lo cual no es muy conveniente, que digamos, para evitar murmuraciones. Esto no sé si lo sabe usted, señor Benet y Colom.

Y ultimamente no estará usted muy en lo justo, señor Benet y Colom, al tratar como trata á la prensa, cuando por fin promete usted que la Comisión se ocupará de nuevo de tan debatido asunto.

Esto, señor Benet y Colom, es batirse en retirada, de consiguiente yo ruego á usted, señor Benet y Colom, que en lo sucesivo no me trate usted con tanta dureza.

Y usted dispense, señor Benet y Colom.

TEATROS.

Se ha despedido ya de nuestro público la compañía de ópera bufa italiana que con aplauso ha funcionado en el teatro de Novedades durante los dos últimos meses.

La única novedad que nos ofreció aquella en la pasada semana, fué la reproducción de la opereta *La bella profumiera*, con igual éxito que obtuvo al ser cantada en el invierno pasado en el teatro Principal. En la noche del despidió cantó la citada compañía la aplaudida obra *I prati San Gervais*, alcanzando todos los ejecutantes numerosos aplausos y siendo llamados por dos veces á la escena al final de la obra.

Es de creer que el público de Cadiz y el de Lisboa que oirán sucesivamente á la compañía Lupi-Friggerio, les tributarán la buena acogida y los aplausos que han alcanzado de los de Barcelona y Madrid.

También se ha despedido de dicho teatro, para actuar en el Tivoli, la renombrada Miss Lurline despues de haber obtenido una ovación completa la noche de su beneficio. Se nos figura que en el nuevo teatro, será la espresada artista una verdadera mina para la empresa, como lo ha sido en Novedades.

El miércoles debutó en dicho teatro la compañía dramática italiana que dirige la Señora Pezzana. El público la acogió con aplauso, alcanzando en el drama *La signora delle camelie* uno de sus mas legítimos triunfos. En otro número nos ocuparemos detenidamente de esta apreciable artista y de su compañía que dirige.

La novedad de la presente semana ha sido el estreno en el Buen Retiro de *La Ventafochs*, narración popular en tres actos y nueve cuadros de don Rosendo Arús. Esta obra basada en un cuento muy conocido, tenia la gran dificultad que su argumento no podía escitar el interés del público, puesto que este desde la primera escena estaba ya en el secreto y por consiguiente era preciso que el desarrollo y trabazón de las escenas y la vis cómica suplieran lo que la acción de la obra no podía dar de sí, y fuerza es confesar que en ello no ha estado feliz el autor. La obra en general adolece de languidez, faltan accidentes y tipos cómicos y sobre todo el lenguaje carece de chistes de tal modo, que para escitar, contadas veces, la hilaridad del público, se ha de recurrir á ciertos efectos que no pueden admitirse ni en una obra bufa.

Por otra parte el compositor de los bailes y el de la música que les acompaña han estado poco acertados. El primero no ha presentado ninguna novedad aplaudible en los bailables; en el segundo cuadro incurre en un realismo anti-artístico y de pésimo efecto haciendo que el cuerpo de baile femenino se tienda bonitamente en el santo suelo figurando que duerme y luego haciendo salir unos diablillos encarnados con espadas de mentirijilla convirtiendo un baile que podía ser de efecto en un plajo de los pastorcillos; y el segundo escribiendo una música que no tiene nada de recomendable y en la que solo se destaca cual oasis en medio del desierto, la del andante del podedú del último cuadro, que es la misma que escribió el célebre Maestro Adam para la *Gisela*.

La empresa no ha escaseado por su parte medio alguno para presentar debidamente la obra y es lástima que sus laudables esfuerzos y los costosos dispendios que ha hecho no hayan sido empleados en una obra que tuviera mejores con-

diciones para llamar la atención del público. Las primeras han vestido ricos trajes y se han estrenado tres ciones del señor Planella y una del señor Carreras notable y que ha conseguido con justicia el unánime aplauso y á los esfuerzos de los actores se debe la aceptación que ha tenido la obra.

CASCOS.

Un hecho denunciado por la prensa ha sido calificado el Sr. Benet y Colom, de presion.

¿Será que en el diccionario del Sr. Benet, presión y dad significan una misma cosa?

Ha visitado nuestra redacción *El Faro de Velez-Rubio*. Deseamos al nuevo cofrade toda clase de felicidad y devolvemos con mucho gusto la visita.

El Sr. Orovio se propone rebajar el impuesto sobre el alcohol. Siempre he dicho yo que el Sr. Orovio no será nada.

Con tantos chalecos, hombre...

Leo en un telegrama que en Madrid circulan varias candidaturas para un nuevo ministerio.

No sé porque se me figura que todo es una filfa.

No han nacido los españoles para gozar de tanta felicidad como el Sr. Cánovas.

Seis mil cartas menos de las de costumbre se han enviado en los buzones de Córdoba desde que cada uno tiene un realito.

Y esto es debido á la previsora reforma de las tarifas de los correos por el gran pensador Sr. Barzanallana.

¡Gloria al genio!

En Gerona vá á celebrarse una esposicion regional de productos que hemos recibido vemos que se admitirán los relacionados con la esposicion y productos de todas las de la provincia.

En Zaragoza ha muerto un hombre de un acceso de cólera.

Efectos de los nuevos presupuestos.

Segun *El Cronista* está muy adelantada la fusión de los socialistas y constitucionales.

Espero el comentario de *La Gaceta de Barcelona*.

Veremos si sale otra vez el cubo sin fondo.

El Solfeo ha sido condenado á cincuenta dias de prisión.

¡Cincuenta dias!... Precisamente la mitad del tiempo que duró la restauración de Napoleón I.

Lloro la desgracia del colega.

En Villanueva y Geltrú fué detenido un sugeto por haber cometido un delito brutal á una joven de diez y seis años.

Que lo manden á formar coro con los curas de Madrid.

La Comisión organizadora de ferias y fiestas ofrece un premio á la mejor memoria relativa á lo pasado, á lo presente y al porvenir de Barcelona.

Pues allá vá:

Pasado: Fivaller (¡soberbio mozo!)

Presente: Alberto Faura (no tan guapo)

Futuro: del futuro ya hablaremos

Dentro de un año.

Vaya, venga el premio.

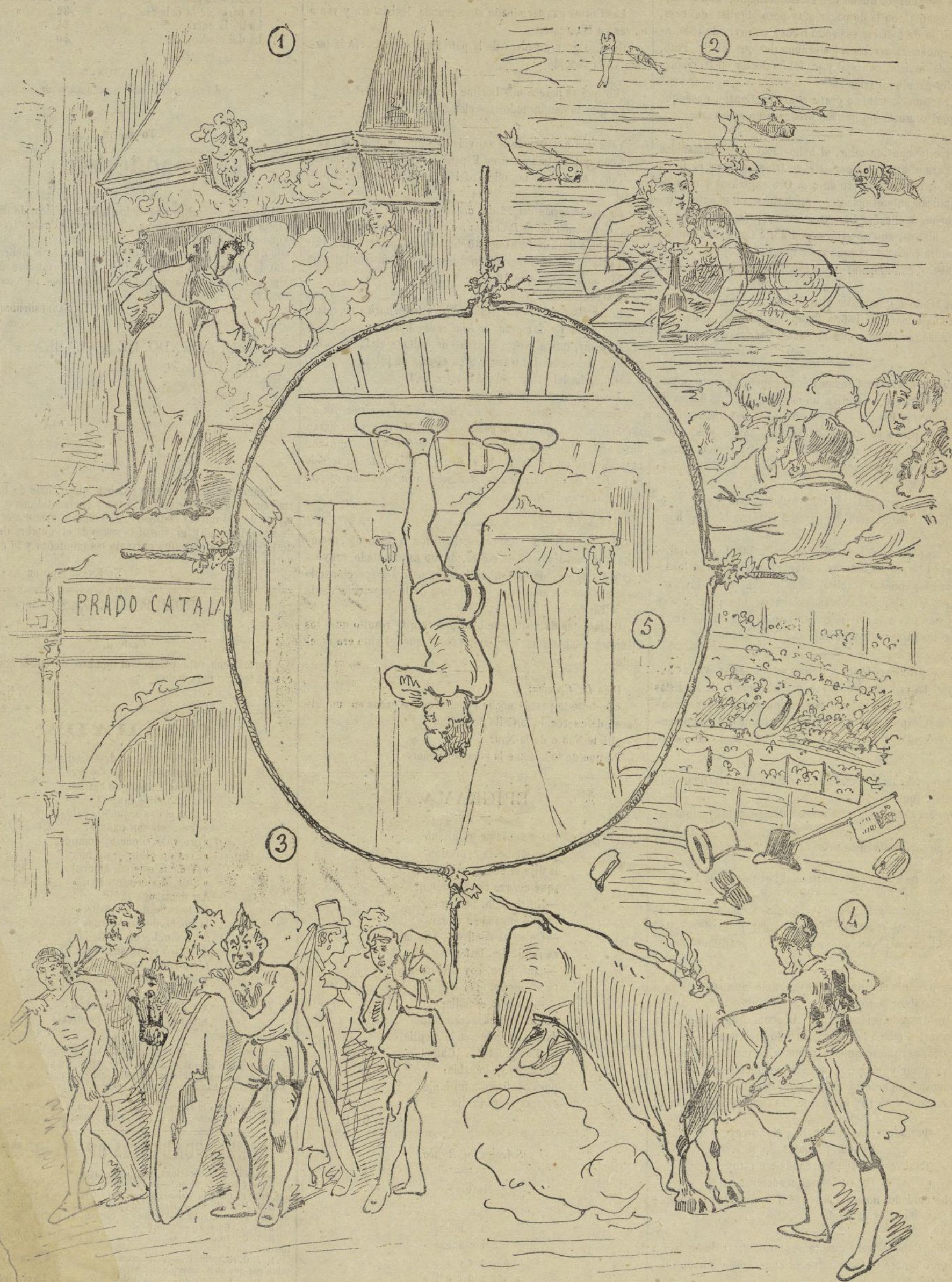
Se dice que los vendedores de carne han dirigido una petición al Ayuntamiento en demanda de que cese el ruido establecido para las faltas de peso, fundando su pretensión en el excesivo calor que hoy se siente lo cual hace resaca y parecer que no se ha dado el peso debido.

Cuentan que el concejal Sr. Munné ha sido el encargado de defender la pretension de los solicitantes.

Si es así, me parece que el Sr. Munné está en lo justo.

Bueno es no echar nunca en olvido al que nos trae las noticias.

REVISTA ILUSTRADA DEL MES DE JULIO.



1. Buen Retiro. «La Ventafochs.» Mucho humo y poca llama.—2. Novedades.—Miss Lurline.—¡Quién fuera pez!
—3. Prado Catalan.—A otra parte con la música.—4. Plaza de Toros —¡Olé! ¡Viva el progreso!—5. Teatro Español.
—«L'homme plafond.»—Imágen de España.

La fábrica de sombreros establecida en la casa-alcaldía de la Barceloneta se vé muy favorecida del público por la bondad del género y lo módico de sus precios.

No es extraño; el dueño del establecimiento, entre otras ventajas, cuenta con la de pagar muy poco alquiler de casa, *aínda mais* la de hallarse sus sombreros á cubierto de toda influencia epidémica gracias á los sabumerios que el Sr. Pozo, hermano del artista, concejal y profundo doctor en la ciencia médica, les propina diariamente.

Este reclamo lo publico *gratis et amore*. Conste, pues, que lo hago por mi gusto sin que me produzca un solo real.

En esos tiempos de calor, el bello ideal de la humanidad cambia: para el artista no consiste en triunfos, para el poeta en aplausos, para el usurero en oro. Oro, aplausos y triunfos nada significan ante el placer de zambullirse en el agua y tomar un baño. Y el señor Cánovas, con ser presidente del consejo de ministros, aun no sabe si podrá ir á Cauterets, aun no sabe si podrá bañarse, porque teme que se le moje la cartera, y un ministro con papeles mojados... ¡ayúdenme ustedes á sentir!

Teme también que al dar el telégrafo la siguiente noticia: «Cánovas ha tomado un baño» digan los periódicos de oposición: «Podemos afirmar que el señor Cánovas es hombre al agua.»

La afición del señor Candau á los pequeños grupos políticos es muy lógica y natural en un español, pues no hemos de dar al olvido que España es el país de los vice-versas.

En otros países se piensa de distinto modo y se dice: «Cuanto mas seremos mas valdremos.» Aquí exclamamos: «dividámonos y venceremos.»

En las últimas corridas de toros hubo ciudadanos que arrebatados por el entusiasmo arrojaron á la plaza blusas, botinas, etc.

Algunos periódicos han tenido el mal gusto de censurarlos. A nosotros nos parece muy en su lugar lo que hicieron los tales aficionados, pues allí sobra todo lo que revela civilización, como el traje, y se debería presenciar el espectáculo en cueros y con una mano de negro en la piel para que la semejanza con los salvajes fuese completa.

Para las próximas ferias y fiestas se proyectan varias exposiciones. La mas curiosa que se prepara será la de las listas que sirvieron para las anteriores elecciones. Los señores concejales darán explicaciones al público. Algunos, para aumentar el interés, darán conferencias cuyo tema será: la consecuencia.

El loro aquel de los ingleses, despues de Trafalgar solo sabia gritar: ¡pum! ¡pum!

La Gaceta de Barcelona solo sabe decir: ¡constitucionales! ¡constitucionales!

Cuidado, que con el calor se arraigan las monomanías.

Símbolo de nuestra administracion: el reloj de la Lonja.

Representacion gráfica de los peligros á que estamos expuestos los liberales: la trampa aquella del llano de la Boquería. Al menor descuido: ¡pataplum! la medimos con las costillas.

No se pasa día sin que se nos noticie una suspension ó denuncia de algun periódico.

¡Cuán desagradecidos somos! Decimos que el gobierno mira con malos ojos á la prensa, cuando precisamente es todo lo contrario, porque lo que se propone es que los periodistas puedan veranear y para que queden completamente libres, á una suspension sigue otra suspension, con lo cual no tienen nada que hacer y no hay cosa que les impida marcharse al campo.

Periodista: Al campo Don Nuño voy donde probaros espero...

Cánovas: Que en el candelero estoy y sigo en el candelero.

Mucho cuidado; no sea cosa que Posada Herrera aplique un fósforo y encienda la bugía.

El señor Cánovas sabe cuanto se tarda en ir de Madrid á Llanes, pero ignora el tiempo que se emplea en venir de Llanes á Madrid.

Desea saberlo, pero no lo pregunta porque teme que el señor Posada Herrera sea tan amable que le dé en persona la respuesta y luego, cansado del viaje, se siente en la poltrona de la presidencia del gabinete y por equivocacion tome la cartera ministerial para escribir á su familia noticiándole su feliz llegada.

Se habla de un Consejo de ministros importante que se ha de celebrar este mes.

Cuiden de que el calor no les evapore.

Las Cortes han terminado su segunda legislatura y van á entrar en la tercera.

Cuanto graves padres de la patria murmuran: «¡A la tercera vá la vencida!»

¿En qué se parece mis Lurline á ciertos políticos?

En que comen en todos los elementos.

Vaya una muestra de la actividad y sobre todo, de la exactitud con que se transmiten en España las órdenes superiores.

Tengo á la vista un oficio del señor Alcalde que empieza así:

En comunicacion del 12 del actual (julio) el Excelentísimo señor Gobernador de la Provincia me dice lo que copio:

El oficio lleva la fecha del 30 de Julio: de manera que desde el palacio de la Gobernacion á las Casas Consistoriales ha gastado nada menos que 18 días.

Y sigue diciendo:

El Excelentísimo Señor Ministro de la Gobernacion me comunica con fecha 1.º de marzo, la Real orden siguiente:

Es decir, que el Señor Ministro dá órdenes el 1.º de marzo y sus delegados las transmiten en el mes de julio.

¡Oh siglo del vapor y de la electricidad!

Y esta es la mas gorda; atención.

Teniendo en consideracion los distinguidos servicios que ha prestado a esa Capital y al gobierno de S. M. QUE DEBE CESAR HOY EN SUS FUNCIONES Y QUE HA VENIDO DESEMPEÑANDO SU CARGO DESDE ENERO DE 1875. S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer se den las gracias en su nombre á la espresada corporacion municipal, etc., etc.

¡¡¡Oh, tapa, tapa!!!

El pasado jueves nuestra celosa Comision permanente, acompañada de un diputado en cortes, de un ex-diputado provincial y de algunos de sus subordinados, pasó á inspeccionar la carretera que se construye por cuenta de la provincia desde esta á Tarrasa.

De la detenida visita que hizo parece que resultó que los manjares estaban bien condimentados y que el vino era escelente.

Dice La Crónica:

«Durante la pasada noche penetraron los cacos en un almacén de cueros de la Calle de la Neu.»

¿De la Neu ó de la Nau?

Porque de todo tiene la viña del Señor.

EPÍGRAMA.

Fué á confesar un gitano
y en medio la confesion
le dijo el padre: cristiano,
¿qué cosa es confirmacion?
—No chanelo, pare mio,
¡já qué engaña su mersé!
—Quien se confirma, hijo mio,
se ratifica en la fé.
—¡Júí, pare, soy un jumento,
no entiendo.
—Es cosa sencilla;
se confiere el sacramento
dando un golpe en la mejilla.
—¿Una gofetá?... ¡Chipél
Entonces ya lo sabia,
pues confirmo á mi mujé
catorse veces ar día.

R. E.

Solucion al Rombo.

Murcia.

a
a i a
a i c i a
a i a r c i a
a i c r u r c i a
a i c r u M u r c i a
a i c r u r c i a
a i c r c i a
a i c i a
a i a
a

Puede leerse 72 veces.

SOLUCION

al problema del número anterior.

El Carnero pesó.	96 carniceras.
La parte de la cabeza.	32 »
La de la cola.	24 »
La del medio.	40 »

SOLUCION

á la charada del número anterior.

TO-MA-TE.

PROBLEMA.

Un galgo descubre una liebre á 843 palmos de distancia: la liebre vé al galgo y empieza á correr y el galgo trás de ella dando un mismo número de saltos el uno que la otra, pero cada dos saltos del galgo avanza como tres de la liebre, y cada salto de esta vale 6 palmos. ¿Cuántos saltos habrá de dar el galgo para alcanzar á la liebre y á cuántos palmos de distancia?

UN SARRUSOPHONE.

CUADRADO DE PALABRAS.

.
.
.
.
.

Poner en cada linea una palabra que conste de tantas letras como puntos, y que leidas tanto horizontal como verticalmente dén el mismo resultado, diciendo la primera el nombre de un animal muy gracioso; la segunda el nombre de un ave de Egipto; la tercera una parte de las montañas y la cuarta un verbo neutro.

EL ENAMORADO DE ANDREA.

ROMPE CABEZAS.

Costura.

Formar con esta palabra el nombre de cierta cosa útil y casi necesario para todo.

N. M.

CHARADA.

—«¿Por qué me dejas ingrato?
»Responde, prima dos tres.
»¿No te entregó su cariño
»esta infelice mujer?
»¡Por prima segunda, habla,
»que acabe mi padecer!
»¿guardas silencio, enmudeces?
»Eres un pillo; ¡está bien!
»¡Y decia que me amaba!...
»¡abur, diviértase usted.»
Así decia una jóven
en la calle de «Espalter»
la noche de un Viernes Santo
á un muchacho de Bailen,
que giró sobre sus botas
serio como una pared,
y entre dientes murmuraba:
«¡Si te llegan á coger
»te diviertes, pobre todo!
»¡si soy muy listo, pardiez!»

UN CANARIO.

Han resuelto el problema del número anterior F. Burro, J. Betó, El Enamorado de Andrea, Pichin-Pachá, Pollo, Zampa y Lulio.
El Rombo lo han acertado Pollo, Bemoles, Zampa, Petra, Doslobos, Gaco y J. M.
Han descifrado la charada Bilongo, F. Burro, J. Betó, El Enamorado de Andrea, Pichin-Pachá, Petra, J. M., Lulio, Casullitas, Rombo y Zapico.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

Señor Bilongo. (Barcelona).—Esperan turno.
Señor Liberato. (Idem).—La introduccion me gusta. Venga otra epistola que entre en materia y si no merece de la primera se publicará todo.
D. J. J. C. (Vich).—Tiene usted pagado hasta fin de abril último.
D. S. P. (Tarragona).—Veremos de complacerle.
D. N. G. (Gerona).—Conformes.
D. T. C. (Tordera).—Pagada su suscripcion hasta el 30 del próximo mes de febrero.
D. J. G. (Barcelona).—Como usted ofreció venir á vernos... Si lo hubiese sabrá por qué no se insertan sus versos.
D. M. M. R. (Madrid).—¿Está usted enfermo? ¿Se ha olvidado de nosotros?
D. J. O. M. (Barcelona).—Nos enteraremos y diremos algo.
D. P. B. (Idem).—No llenan nuestro objeto.
D. J. S. (Idem).—Se insertará la charada. El problema es demasiado sencillo.
D. P. L. (Idem).—No nos sirve.
D. A. P. (Monzon).—Conformes. El cuadrado no está bien.
D. A. S. (Puigcerdá).—Pagada su suscripcion hasta fin de diciembre.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128.—Barcelona.